

TODA LA CORRESPONDENCIA

Dirigase a la calle Fernando de los Ríos, núm. 2.

(CASA DEL PUEBLO)

RENOVACION

Biblioteca Municipal Madrid

No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redes.

AÑO XI Fundada por la Sociedad de Tipógrafos PUBLICACION SEMANAL por un Consejo de redacción NUM. 436

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo. Jaén 7 de Diciembre de 1936 Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudo. No abandones la causa común. Defiéndela.

¿A quién corresponde impedir el alza exorbitante de los precios de los artículos alimenticios de primera necesidad?

Pequeñeces y ruindades LA VICTORIA TOTAL Un llamamiento cordial a todos los organismos sindicales

Abrigábamos la esperanza de que todos los que se encuentran de este lado de la barricada sabían acallar totalmente las pequeñeces y ruindades mientras durase la tremenda tragedia. «¿Quién corre tras las mariposas bajo el Arco de Tito?», preguntábamos haciendo nuestro un verso del gran Carducci. ¿Quién se muestra con la cara fznada de ambicioncillas en esta hora de supremas luminosidades? Sin amargura, tenemos que confesar nuestra equivocación. Subsisten las minúsculas maniobras, los cuchicheos de comadres, el zancadilleo y el zascandilleo de los incapaces de grandes pensamientos y de los impotentes para todo lo trascendental. Tal vez sea inevitable. Tal vez lo sublime necesite del claroscuro de lo vulgar, y las grandes victorias sean la resultante de infinidad de escalofríos de terror. Nosotros, sin embargo, afirmamos de nuevo nuestra voluntad de planear por encima de todos los poquiterismos, rencores y disputas anteriores al 18 de Julio. Nuestros aplausos, nuestras ¡y nuestros afectos!, van indistintamente a todos los que trabajan con ahínco y con alteza de miras por el triunfo. Hemos abierto un magnífico paréntesis en el que cabe todo lo grande y todo lo generoso, venga de donde venga, y hemos alzado una muralla que cierre el camino a toda pequeñez y ruindad, venga de donde venga.

Sirvan estas palabras de aviso a quienes calculan con nuestra condescendencia amistosa para sus vanidades infantiles, y a algunos que se imaginan que puede llegar a preocuparnos el zumbido de los tábanos en medio del revoloteo grandioso de águilas y héroes en que vivimos.

LÁZARO

Madrid, estoico y dignísimo

Los diputados ingleses que han visitado Madrid no han recalcado su asombro ante la actitud grande, noble y digna de nuestro pueblo asesinado, desposeído, lanzado de sus hogares y lastimado en todos sus afectos. Poco es, sin embargo, lo que han visto. Nosotros sí que hemos visto mucho. Nuestra retina se ha cubierto de imágenes de serenidad y de espectáculos de tragedia para toda nuestra vida. Hemos visto a nuestras compañeras contemplar sin un gesto de desolación las ruinas de la casa donde yace maltrecho el modesto ajuar que era cuanto tenían para andar por la vida. Si había lágrimas en su corazón se recataban de asomar a sus ojos. Hemos visto a nuestros compañeros vagar como nómadas por las calles—entre combate y combate—con el atado de ropas al hombro y los hijos agarrados a la falda de la madre, buscándoles cobijo hospitalario, porque los bandidos de Hitler y Mussolini han destruido su hogar, y no había en el padre ni en los hijos ni rostro de espanto, ni siquiera de dolor.

Madrid—el Madrid que algunos habían creído de género chico y de astracán—está dando al mundo lecciones de dignidad en la desgracia.

Nadie pierde la compostura, a nadie se le encoge el corazón. Infiel y odio concentrado contra la ralea miserable que ha recurrido a todas las traiciones para mantener sus privilegios de casta y sus monopolios y robo. Rencor eterno contra los que han recurrido a moros, aventureros internacionales, asesinos imperialistas, a toda la canalla, en fin, capaz, de matar mujeres y niños, de arminar y vejar a nuestro pueblo por una buena soldada. Ira, odio y rencor que se traducen en resolución firmísima, inquebrantable, monófica, de no consentir que pasen, de no tolerar que entren en Madrid, de cavarles aquí la tumba a todos ellos—a los generales vendidos, felones y cobardes, y a sus mercenarios; a Franco, a Hitler y a Mussolini; al fascismo español y al fascismo internacional.

Aquí, en las puertas de Madrid, hemos de enterrarlos. Entretanto, ni una lágrima, ni un gesto de dolor. ¡Madrid, capital de la Revolución, corazón del orgullo español!

¡Trabajadores!
leed todos
Renovación

Hay una frase en el discurso que el presidente del Consejo pronunció ante las Cortes que quisieramos subrayar de manera que no pase desapercibida para nadie: «El Gobierno tiene la obligación de defender la victoria total.» Si hay muchas gentes que se habrán imaginado que podían defender su victoria particularista nacional, sindical, política—, importándoseles muy poca cosa la victoria de los demás. Se equivocan. Aquí no puede haber victorias minúsculas. Ni siquiera victorias nacionales. Se salvará toda la España trabajadora y antifascista o se hundirán las esperanzas de las nacionalidades ibéricas.

En España se hundirá el fascismo europeo y triunfará el proletariado español (no admitimos el viceversa.) Ya van los particularistas todo el alcance de la victoria total es preciso utilizar todas las energías. El fascista tiene una sola finalidad y un solo cerebro. El individuo, la región, la nación, el organismo político, la central sindical, la compañía, el batallón y la brigada deben subordinarse a la finalidad única y al cerebro único. Sólo así puede conseguirse la victoria total, esa victoria que tenemos el derecho y el deber de exigir a un Gobierno en el que están representados todos los sectores del pueblo trabajador de España.

Queremos la unificación de todos sobre el alcance de esta frase: la victoria total. Es posible que ni siquiera con la victoria de Franco y Mola podamos ufannos de haber llegado a esa victoria. Con toda la autoridad que le da su puesto de atalaya máxima de la República, el camarada Largo Caballero descubre en su discurso el íntimo enlace de nuestra guerra con la otra gran guerra que trauma los países fascistas. Nuestra victoria total sólo se habrá conseguido cuando la bestia fascista haya sido aplastada en todo el mundo. La perspectiva es abrumadora, inmensa. No importa. El pueblo laborioso de España está a la altura de su misión histórica. Nuestro Gobierno mira a lo lejos y se prepara. Nosotros respiraremos hasta el fin a su llamamiento. Y la victoria total será nuestra.

¡Camaradas de Jaén! Ayudad siempre a la prensa obrera, defensora de todos

Reunidas las representaciones del Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo y la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores de España para determinar conjuntamente el criterio que les merece los diversos problemas que la clase obrera tiene planteados, señalando a la vez las normas que estiman indispensables establecer para llegar a la solución inmediata de los mismos, acuerdan, unánimemente, dirigirse a todas las organizaciones que representan para exigir de todas y cada una de ellas la máxima cordialidad en sus relaciones, garantizándose mutuamente el derecho de cada obrero a sindicarse en aquella organización que mejor sepa interpretar sus sentimientos y su ideología y respetándose también el derecho de cada sindicato a orientar su actuación y a ser responsable de sus planes y programas. También el derecho de cada Sindicato a orientar su actuación como correspondiera a sus postulados clasistas.

Están sometidos a estudio de la U. G. T. y de la C. N. T. problemas fundamentales que afectan al pueblo en general y muy particularmente al proletariado, problemas cuya trascendencia no puede escapar a nadie y para lo cual enumeramos unos cuantos: de la guerra; de las incantaciones; de la colectivización de la tierra; del transporte; de la industria; de la economía; de la Banca y de los Municipios, etc.

Problemas éstos que significan la entraña de la vida social de los pueblos. Cuando la clase obrera y democrática de España tiene frente a sí a su enemigo secular amparado y protegido por el fascismo internacional, no puede tolerarse que nadie trate de afianzarse su prestigio ni acrecentar sus fuerzas numéricas, de cualquier violentamente las de sus años en ideas.

Uros y otros, C. N. T. y U. G. T., precisan que comprendan que se licita la discusión entre ambas representaciones del proletariado para buscar solución a los problemas arriba mencionados, y es obligado, por tanto, que los obreros enrolados en ambas centrales sindicales se gunden entre sí la tolerancia y el respeto que como hombres se merecen. No sería posible que nuestros esfuerzos en pro de la unidad tuvieran buenos resultados si alcomiadas de nuestra discusiones se produjeron choques entre las fuerzas que representamos. Es de una lógica tan aplastante el argumento, que consideramos no precisa de mayores exposiciones.

Por eso termina esta nota pública, recomendando a los trabajadores, a las Juntas directivas, a los Comités responsables de la U. G. T. y de la C. N. T. que impidan, por todos los medios, discusiones y rozaduras entre los trabajadores. Que todos tengan la vista fija en el frente de batalla y en el horizonte que anuncia ya una nueva etapa de fraternidad, como nunca un pueblo la conoció. Que nadie olvide que en esta hora trascendental sólo la unión estrecha del proletariado puede conducirnos a la victoria.

La representación de la U. G. T. y de la C. N. T. dirán en plazo brevísimo su opinión en orden a las cuestiones de más urgente actualidad, y, mientras ese instante llega, exigen de las organizaciones que representan disciplina en el cumplimiento del deber, acatamiento a las resoluciones adoptadas por el Comité de la Federación Nacional de la U. G. T. y de la C. N. T. que obtendremos conquistaremos.

Valencia, 26 de Diciembre de 1936.
Por la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores de España: José Irujo, presidente; Pascual Puig, secretario; Felipe Prater, secretario adjunto; José Hernández, secretario de propaganda; Mariano Muñoz, secretario de relaciones; Ricardo Zabalza, secretario de finanzas.
Por el Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo: Mariano R. Vázquez, presidente; Macario Royo, de secretario; J. Sender, de secretario adjunto; Sáez de Cataluña, secretario de relaciones; del Cerro, y Aveino Entrín, secretario de finanzas.

En el Teatro Cervantes

Organizado por la Federación provincial Socialista, para la creación de un periódico marxista, órgano de nuestra provincia, se celebrará mañana martes día 8, un gran festival a las diez y media de la noche, con el siguiente programa:

Primera parte.—Nuestra Banda Municipal de música, que dirige el maestro Emilio Cebrán Ruiz, interpretará escogidas obras de su vasto repertorio.
Segunda parte.—Se proyectará la gran película hablada totalmente en español, titulada «Madre Alegría», con los afamados artistas Raquel Rodrigo, Ana Leiva, Gaspar Campos, Juan Baviera y La Niña de la Puebla, que interpretará varios lun auguillos y sus famosas «Campanileros».
Tercera parte.—El extraordinario artista de 13 años, José Cortés, conocido por el público, cantará varias composiciones de afamados poetas de nuestra

Situación de la guerra antifascista

por A. Ramos Olivêira

Cuáles son, hoy, las posiciones en la guerra civil española?

¿Puede el Gobierno, racional y seriamente esperar su triunfo?

Un examen amplio de la cuestión, señalando los factores esenciales del problema, nos permitirá dar una respuesta clara y concluyente a estas preguntas.

¿Qué partes del territorio español están en posesión de los rebeldes, y cuál es el número de sus habitantes? Los rebeldes tienen diecisiete provincias, con una extensión de 61.700 millas cuadradas y unos seis millones de habitantes. El Gobierno tiene quince provincias, 57.100 millas cuadradas y 7.500.000 habitantes. El Gobierno tiene menos extensión, pero mayor poder en hombres.

Para dar una idea completa de la situación, hay que tener en cuenta otros factores de la mayor importancia, todos en favor del Gobierno.

Dominar una provincia no consiste en el hecho de que fuerzas armadas hayan tomado su capital. Hay quince provincias más, además de las Baleares, en las

que un serio obstáculo para Franco, porque los rebeldes tendrían que agenciarse alimentos para un millón más de personas.

El Gobierno ha trasladado el Banco de España a Valencia, no queda en Madrid ni un gramo de oro. Los setenta millones de libras esterlinas oro que constituyen, aproximadamente, las reservas oro del Estado español, están en manos del Gobierno, y son el arma más poderosa contra la que tiene que luchar Franco.

Los rebeldes ocupan las provincias más pobres; el Gobierno, las industriales y, en general, las más ricas por su agricultura. ¿Cómo puede funcionar el sistema económico de los rebeldes, sin oro y sin exportación de productos? Sus productos exportables se limitan a los vinos de Jerez y las frutas de Canarias y parte de Andalucía; pero las provincias realmente ricas, la de Cataluña, Levante, Vizcaya, Almería, Málaga, Ciudad Real, etc., están en manos del Gobierno, y puede asegurarse, sin temor, que el 80 por 100 de la exportación española está en manos del Gobierno.

Además de todo esto, el Gobierno tiene una superioridad considerable de hombres en pie de guerra. No se debe olvidar que el pueblo español pelea no contra el Ejército español, sino contra moros y legionarios que son tropas mercenarias a quienes hay que pagar.

¿Dónde encuentran los generales rebeldes los dieciséis millones de pesetas que le cuesta al Estado español, la zona de Marruecos y los doscientos cincuenta millones de pesetas que necesitan mensualmente para sostener la guerra y sostener la vida económica de las regiones ocupadas?

Es evidente que los donativos de los capitalistas españoles no bastan, ni remotamente. El Gobierno español tiene recursos más que suficientes para ganar la guerra. En esta bien fundada esperanza, el pueblo español seguirá en la lucha por su libertad con un entusiasmo y un heroísmo mayores, si cabe, que los que hasta ahora ha venido mostrando.

Después de este examen, se deduce fácilmente que la victoria de los rebeldes está muy lejana de ser cierta, aun en el caso improbable de que cayera Madrid. Es más: Madrid, más

Sobre la victoria

Según manifestaba en un número del 29 de agosto pasado, publicado en «Eco de Jaén» y RENOVACIÓN, titulado «La cobarda traición de los negreros»; se demuestra de una manera terminante que la decadencia de los rebeldes es cada día más positiva. Toda vez que en estos momentos históricos en que vivimos, se batan nuestras tropas en todos los frentes, con más energía y entusiasmo por conquistar la victoria que es nuestra, desde el momento en que iniciaron esta subversión los enemigos de todo progreso que querían anular las libertades del pueblo español.

Como quiera que esta contienda bélica ha sido preparada por la burguesía española en unión de un puñado de militares despóticos, clero trabucáire y gentes del hampa, alzándose contra su patria y contra nuestro Régimen Republicano legalmente constituido, sin fijarse para nada en las consecuencias catastróficas del derramamiento de sangre con ésta guerra civil, donde luchan hermanos contra hermanos y padres contra hijos y para mayor escarnio de su crimen, no han reparado en nada, hasta el punto de traernos moros mercenarios para el saqueo y pillaje de las poblaciones indefensas, sin respetar tampoco los hospitales de sangre, violando las leyes humanas que deben conservarse en las más apasionadas contiendas, pero éstos abortos de la naturaleza no respetan ni las vidas de seres inocentes, mujeres y ancianos destruyendo el corazón del suelo patrio con el contrarrestar de estos mercenarios del

pueblo español, que aplastan el estado de imperianismo y esclavitud y que aboliríamos todos de nuestra dignidad, entregando la dirección de nuestra conducta a una casta privilegiada para llevar a efecto sus fines ansiosos del robo, del atropello y hambre del pueblo trabajador.

Pero ante la pretensión de estos villanos burgueses, vagos de profesión, unidos con los despotas, ineptos de unos cuantos generalotes y clero trabucáire para conseguir sus tiempos de gloria pasada y destrozando con sus infamias de dictadores la integridad de nuestra patria, el pueblo laborioso lucha con más decisión y empuje, por la total emancipación de la sociedad como símbolo de la libertad que trazó la Revolución francesa, estando próxima la agonía de los traidores y el triunfo definitivo de la voluntad nacional, aplastando para siempre a los enemigos de nuestro Régimen Republicano, que es la esencia de la democracia rompiendo con ello las cadenas de la esclavitud, que con nuestra gesta heroica y la sangre derramada española, reivindicaremos por completo la libertad de los pueblos oprimidos, como deber sagrado, afirmando en el mundo el soplo de igualdad y de justicia, diciendo Viva España nueva y libre y Viva nuestra República democrática y Viva el Gobierno del proletariado.

Miguel COBO DE GUZMAN

POR QUE FRACASAN

La técnica de la barbarie no conseguirá sojuzgar a un pueblo libre

Las últimas noticias del extranjero señalan una novedad interesante: en los círculos políticos y militares se considera virtualmente fracasado el asedio de Madrid. Así lo afirman no solamente los que pueden considerarse amigos nuestros sino también quienes no han ocultado sus simpatías por los facciosos. Tales opiniones se aproximan bastante a la realidad. El asalto a Madrid está en camino de fracasar rotundamente. A los muchos días de resistencia heroica durante los cuales nos hemos abstenido por completo de lucir un optimismo irresponsable, podemos decir que la lucha, ahora más intensa que nunca, ofrece perspectivas favorables.

Los observadores del extranjero, al analizar las causas de este fracaso, se limitan a achacárselo— desde luego, justamente al Estado Mayor alemán. Una vez más afirman, ha fracasado.

¿Y por qué ha fracasado? ¿Por qué está en camino de fracasar de manera rotunda y definitiva? Porque ha procedido como siempre, creyendo que la victoria la daban la técnica, el material guerrero, los cuadros de mando, la disciplina de la pistola a la espada y el reclutamiento de mercenarios. Porque, como siempre, ha olvidado que existe el pueblo, y que el pueblo no es capaz de perder todo lo conquistado con su sangre, a entregarse indemne a la barbarie y la devastación.

El fascismo sintió sus cañones sobre el camino de Madrid, y emprendió un avance rápido, seguro de que la enorme superioridad del armamento allanaría todos los obstáculos, convirtiendo el avance en un paseo triunfal. A las puertas de nuestra ciudad, los jefes fascistas habrán comprendido su error. La conquista de Madrid no debieron suponerla nunca como un paso más en la larga ofensiva sobre las llanuras de Castilla. En Madrid el heroísmo del pueblo ha logrado lo posible y lo imposible, ha clavado los pies de los combatientes de la República en las trincheras de nuestros arrabales, ha fortificado grandes extensiones de terreno, ha multiplicado los casos de heroísmo y audacia, ha forjado hombres como Antonio Col. El Estado Mayor alemán ha comprendido, a través de sus largas listas de bajas, que conquistar Madrid no es solamente un problema de armamento, cuadros técnicos y mercenarios, cuyas vidas nada valen. Nuestro pueblo ha sabido forjar sus armas, crear sus

cuadros y fortalecer su moral. ¡Ahora si que es invencible!

Sabemos que tenemos que resistir, aunque las bandis fascistas multipliquen su material guerrero, aunque los verdaderos directores de la guerra contra España reconozcan el llamado Gobierno de Burgos; aunque los técnicos franceses que señalan el fracaso de nuestros enemigos hayan de reconocer con amargura que este fracaso se ha logrado sin la ayuda de su Gobierno, históricamente obligado a tomar partido en la lucha entre el régimen del patíbulo y la democracia.

Es verdad: estamos en camino de vencer. Y venceremos si sabemos golpear constantemente al enemigo, golpearle en los flancos, en su espada; golpearle siempre, aumentando su desmoralización ya iniciada. Hace varios días le atacó una columna leal donde menos lo esperaba. Ayer sintió el fuego de las valerosas fuerzas de la sexta Brigada mixta en otro punto estratégico de sus líneas. Hoy y mañana y todos los días se sentirá acosado en todas las direcciones. Habrá de acudir a cortar el paso de los hombres que avanzan por Burgos, por Asturias, por Aragón... En todos los frentes fracasará la técnica que siempre fracasó cuando tenía enfrente un pueblo.

En la abnegación de los combatientes populares. Contra ella se estrellarán todos los ataques que todavía intentarán los responsables de la sangre derramada por nuestro pueblo.

Cámara Oficial de Comercio e Industria de Jaén

AVISO

La Sociedad de Obreros Arrumbadores de la provincia de Almería, ha tomado el acuerdo de no operar en saqueos de más de 70 kilogramos de peso. Son ya varias las pajas en las que se han adoptado decisiones análogas, y como estas responden a una justificada exigencia de humanidad, esta Cámara de Comercio e Industria, a instancia de la de Almería, ha tomado el acuerdo en la sesión del Pleno de 29 del pasado mes de Noviembre, de dirigirse como lo hace por medio de la presente a todos los Industriales y Trafficantes de la provincia de Jaén, a fin de que vayan preparando los envases y el utillaje de sus fábricas de modo que, llegado el momento oportuno, pueda efectuarse la modificación necesaria a los efectos indicados.

El Presidente Pancraco Troyano y Troyano. —El Secretario Francisco González Cuesta.

Si quereis comer

CON ECONOMIA Y ESMERO, VISITAD LA CASA DE

Suñol el Cocinero

EN ELLA ENCONTRAREIS RACIONES

ECONOMICAS A LA CARTA

No equivocarse: PUERTA BARRERA (frente a CUBERO)

RAFAEL SUÑOL -- Julio Burell, 13. -- Jaén.

PAVONI

LOS MEJORES VINOS MANCHEGOS EN ESTA CERVECERIA

INFINIDAD DE APERITIVOS Talavera 5 - JAÉN

JOSE JIMENEZ JEREZ - JAEN

IIII

EL SASTRE DE LAS 4 JOTAS Plaza de San Francisco 7 - Jaén

El Frente Popular y la C. N. T. hacen un llamamiento a los amantes del progreso y de la paz

"Es preciso hallar eco en vuestras conciencias, en vuestros espíritus humanitarios, para impedir que Madrid sea destruido, que sus mujeres y sus hijos sean aniquilados."

¡A todos los hombres libres, a todos los pueblos democráticos, a todos los que aman el progreso y la paz!

Madrid, la capital de España, la ciudad más encendida en ansias de libertad de nuestro país, la gran urbe que alberga tesoros incalculables en obras de arte, exponente de la cultura humana, es bombardeada diariamente por los aviones extranjeros que Alemania, Italia y Portugal han proporcionado a los facciosos españoles.

En torno a Madrid, en el corazón de la República española, se está librando una de las más grandes y decisivas batallas que ha presenciado el mundo. Es la lucha entre el pasado y el porvenir, entre la libertad y la barbarie, entre los continuadores de la brutalidad medioeval y los hombres que aman la cultura en su aspecto humano y progresivo, que sienten hondamente la necesidad de la paz y de la libertad.

Los heroicos luchadores del pueblo, que con abnegación admirable se han dispuesto a sacrificar su vida antes que consentir el triunfo de las hordas fascistas, saben bien cuál es el carácter de la lucha que se libra en nuestro país. Ellos, con percepción maravillosa, han comprendido el porqué de la ayuda del fascismo alemán e italiano a los facciosos españoles.

Quieren dar un golpe de muerte a la democracia: necesitan España, sus posiciones estratégicas, para los planes del fascismo.

Pero no lo lograrán. El pueblo español sabe que a su muerte va ligada la suerte de la democracia mundial. Por eso lucha con tanto tesón, poniendo en la lucha toda su alma, todo su coraje y todo su espíritu de sacrificio. Con altruismo, con desinterés, con abnegación admirables se sacrifica por el porvenir del mundo, por la democracia, por la paz y por la libertad. Por eso os llama a vosotros, hombres y mujeres del mundo que sufrís en lo fondo de vuestras conciencias el respeto a la vida y a la dignidad humana por los crímenes que se cometen con la población indefensa, que con toda la energía de vuestra alma gritéis en condenación. Es preciso hallar eco en vuestras conciencias, en vuestros espíritus humanitarios, para impedir que Madrid sea destruido, que sus mujeres y sus hijos sean aniquilados.

Sin armas, solamente con su heroísmo y con su capacidad de sacrificio, nuestro pueblo se ha levantado frente a las fuerzas facciosas; durante cuatro meses ha resistido el ataque de fuerzas numéricamente superiores a él; dotados los traidores de los elementos de destrucción que la ciencia ha puesto al servicio de la barbarie, no han conseguido sus propósitos y se han estrellado ante la muralla de corazones fervorosos que el pueblo ha

opuesto a su vandéismo, y han temido que retroceder, porque a un pueblo como el nuestro, que no quiere ser esclavo, se le puede aniquilar, pero no se le puede dominar.

Todos los ataques enemigos han sido rechazados. En la rabia de su impotencia, los facciosos recurren a su crimen aleroso al asesinato impune, a las acciones que hacen sus víctimas a las mujeres y niños indefensos. No pueden conquistar Madrid; pero al ver fracasados sus intentos repetidos de avanzar sobre lo que es el centro de la lucha vital de nuestro pueblo; ante este fracaso, lanzan su metralla sobre la ciudad abierta, destruyen e incendian, amparados en la impunidad de la noche, como vulgares asesinos.

Hombres sin conciencia humana, mercenarios al servicio del vandalismo y de la barbarie fascista, dirigen sus cargas mortíferas a las masas y a las Asociaciones culturales; varios hospitales han sido destruidos por las bombas; centenares de mujeres y de niños han quedado destrozados por la metralla. El palacio de Liria, propiedad del ex duque de Alba, uno de los Museos más ricos del mundo, que nuestros milicianos cuidaban con esmero, ha sido destruido por las bombas incendiarias. Jamás una ciudad civilizada ha sufrido ataques tan vandálicos; jamás desde los oscuros periodos de la Edad Media pueblo alguno ha sido víctima, como lo es hoy nuestro Madrid, de la barbarie reaccionaria. Los aviadores mercenarios que el fascismo ha enviado a luchar contra Madrid siembran la muerte y la desolación por todas partes. El pueblo de Madrid no se deja conminar por una partida de aventureros y de criminales, que quieren sumirlo en el infierno fascista, abogándole en sus ansias de libertad. Madrid es uno de los más destacados exponentes de la cultura humana; es una ciudad cuna de tradiciones culturales, de recuerdos históricos y de batallas por el progreso. El mundo entero tiene la obligación de conservarlo.

Nosotros, españoles, representantes de los partidos y organizaciones que comprenden a la mayoría del pueblo español, nos dirigimos a todos los hombres de sentimientos humanitarios, a todos aquellos que aman la paz y el progreso, diciéndoles que nos ayuden a defender nuestro Madrid, que es suyo, que es de la cultura universal, que actúen inmediata y enérgicamente para que cesen los asesinatos de las mujeres y de los niños, para que obliguen a sus Gobiernos a proporcionar armas y medios para la defensa del pueblo español.

¡Hombres libres, demócratas y hombres honrados del mundo! Todos los que anhelan el trabajo y la libertad que piensen que millares de vidas inocentes están amenazadas, hasta las riquezas más gran-

Unidad de mando y unidad sindical

Conocer la enfermedad es tener el adecuado medio camino para curarla. Estas últimas semanas de duras experiencias han servido para que todos los revolucionarios sinceros contrastaran la falta de solidez de ciertas afirmaciones proclamadas como dogmas durante muchos lustros en la masa trabajadora española. El más interesante de estos descubrimientos ha sido éste: diferencias que se juzgaban simas insondables han resultado ser pequeñas grietas insignificantes. Nuestras coincidencias en la lucha guerrera y en la labor constructiva son completas. Nuestras diferencias, en cambio, se reducen a simples apreciaciones sobre la oportunidad de estado de la otra táctica. La realidad, dura y cruenta, nos está gritando en cada hora y en cada momento, cuál es la que conviene seguir. Por eso coincidimos todos los revolucionarios sinceros. No caben interpretaciones diferentes cuando los hechos se nos meten por los ojos. Sin discrepancia alguna surge estos días desde todos los sectores la misma consigna: unidad de mando para ganar la guerra y unidad sindical para reconstruir nuestra vida económica. No ha de tardar mucho en plantearse con igual unanimidad la consigna de la unidad política de todo el proletariado, complemento y conjugación de su unidad sindical.

La unidad de mando es, sin disputa, la consigna más urgente. Bueno es que aclaremos todo el alcance de esta unidad. La dirección única de la guerra, en sus diferentes frentes, equivale a reconocer que es indiferente para el triunfo total que derrotemos al enemigo en el sector del Centro, en el de Aragón o en Andalucía. Quebrada su fuerza principal, derruido su bastión mayor, todos los frentes se derrumbarán como las murallas de Jericó: a toque de corneta. La dirección única exige que sacrificemos todos los particularismos y concentremos nuestros hombres y elementos de combate allí donde mayor eficacia puedan tener. Es decir, que sobrepongamos a todas las leyes de la estrategia y de la táctica: que tratemos la guerra técnicamente, como un arte; que organicemos

nuestras fuerzas en un ejército único que sepa ejecutar a tiempo y eficazmente las órdenes y planes del mando. Y que este mando sea digno de nuestro Ejército.

La unidad sindical, tan necesaria como la unidad de mando, aunque no sea tan urgente, se propone organizar a los trabajadores de forma que todos los elementos de producción alcancen su máximo rendimiento, en primer término para ganar la guerra, y después para que la victoria sea el camino que nos lleve a crear una España próspera y libre. Los millones de trabajadores organizados han de tomar en sus manos

La contrapartida de nuestra confianza

No basta pedir heroísmo. No es suficiente exigir disciplina ni imponer el mando único. Nuestra sumisión y nuestros sacrificios, tienen una contrapartida: que haya quien sepa aprovecharlos para la victoria; que todos sepan estar a la altura del pueblo trabajador. Al heroísmo de las masas tienen que responder los líderes con una magnífica altura de miras; a su disciplina, con la actividad y consagración a la causa; al otorgamiento del mando único, con la capacidad, el ímpetu combativo y la fe en la victoria. No suceda — como ha ocurrido muchas veces en la historia de España, — que el pueblo está por encima de sus dirigentes y los soldados aventajados a sus generales. De Francia ha dicho alguien que siempre encuentra el hombre que necesita en sus grandes crisis. Hasta ahora no ha podido decirse lo mismo de España. Los líderes propietarios sabrán seguramente quebrar esta desventaja que ha tenido nuestro pueblo.

Para ello necesitan luchar contra infinidad de prejuicios de la pequeña burguesía, aliada nuestra contra el fascismo. Esos prejuicios han embarazado nuestra marcha en momentos de suma gravedad, cuando había que tomar resoluciones trascendentales. Esperamos que no se repetirá el caso y que los líderes propietarios realistas y cultivadores de la eficacia, no se dejarán marear con frases que no son más que eso: frases. La contrapartida de nuestra

confianza es la victoria. A ella debe subordinarlo todo: quienes han recibido la confianza de las masas trabajadoras. No hay prejuicios ni intereses creados que valgan. Por encima de los hombres, por encima de las fronteras y nacionalidades, por encima de las ambiciones personales, la victoria del pueblo. Que el fracaso estorbe por su incapacidad, su ambición o su falta de fe, debe ser apartado sin piedad. El pueblo barrerá, violentamente si hace falta, a todo aquel que no esté a la altura de sus sacrificios y de su confianza.

¿QUIERE USTED COMER BIEN?

Donde mejor le puede hacer y más barato, en el

Restaurant Café IDEAL BAR

Todos los días
un cubierto a base de entremeses,
cuatro platos, pan, vino y postre, por
4,50 pesetas

nuestras fuerzas en un ejército único que sepa ejecutar a tiempo y eficazmente las órdenes y planes del mando. Y que este mando sea digno de nuestro Ejército.

La unidad sindical, tan necesaria como la unidad de mando, aunque no sea tan urgente, se propone organizar a los trabajadores de forma que todos los elementos de producción alcancen su máximo rendimiento, en primer término para ganar la guerra, y después para que la victoria sea el camino que nos lleve a crear una España próspera y libre. Los millones de trabajadores organizados han de tomar en sus manos

la producción y la economía, que han quedado en ruinas. Los ferrocarriles deben funcionar como un reloj; las fábricas han de producir los artículos que se consideren necesarios, en la cantidad que convenga, de acuerdo con un plan de conjunto; las condiciones de trabajo serán reguladas por las organizaciones sindicales, suprimiendo de este modo todo movimiento inoportuno y perturbador; la colectivización de la tierra se llevará a cabo sin violencias contraproducentes y sin desmayos peligrosos; la Banca dejará de ser un arma de explotación y de opresión para convertirse en el cauce regulador de la riqueza colectiva. Estas tareas, indispensables y apremiantes, serán llevadas a cabo por el proletariado, unido en una inmensa comuna sindical.

Unidad de mando y unidad sindical mientras se perfila la unidad política de la clase trabajadora y rinde su fruto máximo la unión circunstancial de todos los antifascistas, a la que nos debemos lealmente.

Café-Bar Regional

SERVICIO ESMERADÍSIMO

CERVEZA MUY FRIA

APERITIVOS DE TODAS

CLASES

Martinez Molina, núm. 10 JAÉN

Teléfono 347

Manuel Campos Lucha

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS

MARTINEZ MOLINA, 11. TELÉFONO 434. JAEN

Representación de Ayuntamientos.-Empresas industriales.-Certificados de Catastro.-Licencias de caza.-Cuotas militares.-Asuntos de Hacienda, Matrículas de automóviles.-Carnets de conductores.-Expedientes Junta transportes servicios públicos de viajeros y mercancías.

Pasaportes para visitar el extranjero.

Y en los géneros de tejidos, ¿a quién corresponde evitar que se cobre más de su valor?

En el VIII Congreso de los Soviets

El discurso de Stalin

Los extractos que ha dado la prensa del discurso de Stalin sobre la amplia reforma constitucional que se va a realizar en la Unión Soviética son materia más que suficiente para que puedan formarse una idea de conjunto de la nueva Constitución aun aquellos que no conozcan el texto del proyecto. El objeto que se persigue con la reforma es poner en consonancia la ordenación constitucional con la evolución operada en el país.

Stalin empezó estudiando cuál era la situación de la U. R. S. S. en 1924, fecha en que se promulgó la anterior Constitución, y cuál la de 1936. En 1924 existía en la Unión un régimen de economía mixta al que se había llegado tras un penoso proceso revolucionario. Lenin había tomado el poder con un programa democrático avanzado, que tenía como base la revolución agraria y ciertas medidas de socialización—la Banca, las principales industrias—, pero dentro del respeto a la actividad privada con un control obrero eficiente. La guerra civil y el desarrollo de la lucha de clases—panorama muy semejante al de la España de hoy—obligaron a centralizarlo todo en manos del Estado para atender a las necesidades de la guerra. Muchos creyeron entonces que habían entrado en pleno régimen socialista. Más la significación de tal sistema pronto se puso en evidencia: aquello no era socialismo, sino simplemente «comunismo de guerra», es decir, un régimen de racionamiento general impuesto por las circunstancias de la guerra civil. Lenin, con su clara visión, emprendió audazmente un viaje atrevido, restableciendo en cierta medida al capitalismo en la producción y en el comercio, lo cual servía, además, para crear el necesario ajuste entre la ciudad y el campo; si en el campo se cultivaba por parcelas, había que dar al campesino la posibilidad de vender sus productos y de adquirir otros con el importe de su venta. Al nuevo orden se le llamó N. E. P. (Nueva Política Económica), y el orden que la precediera pasó a la Historia con su justo nombre: «Comunismo de guerra.»

La superación de la N. E. P. se inicia con los planes quinquenales, destinados a aumentar el poder económico del país sobre bases socialistas, del mismo modo que antes se le había inyectado energía capitalista para salir de la miseria creada por la guerra europea y por la guerra civil y del atasco que suponía el «comunismo de guerra». Se trataba de establecer un programa acompasado de colectivización del campo y de la industrialización de la U. R. S. S. que debería acabar

desplazando las formas capitalistas y con ellas las clases sociales. Esta es la U. R. S. S. de 1936.

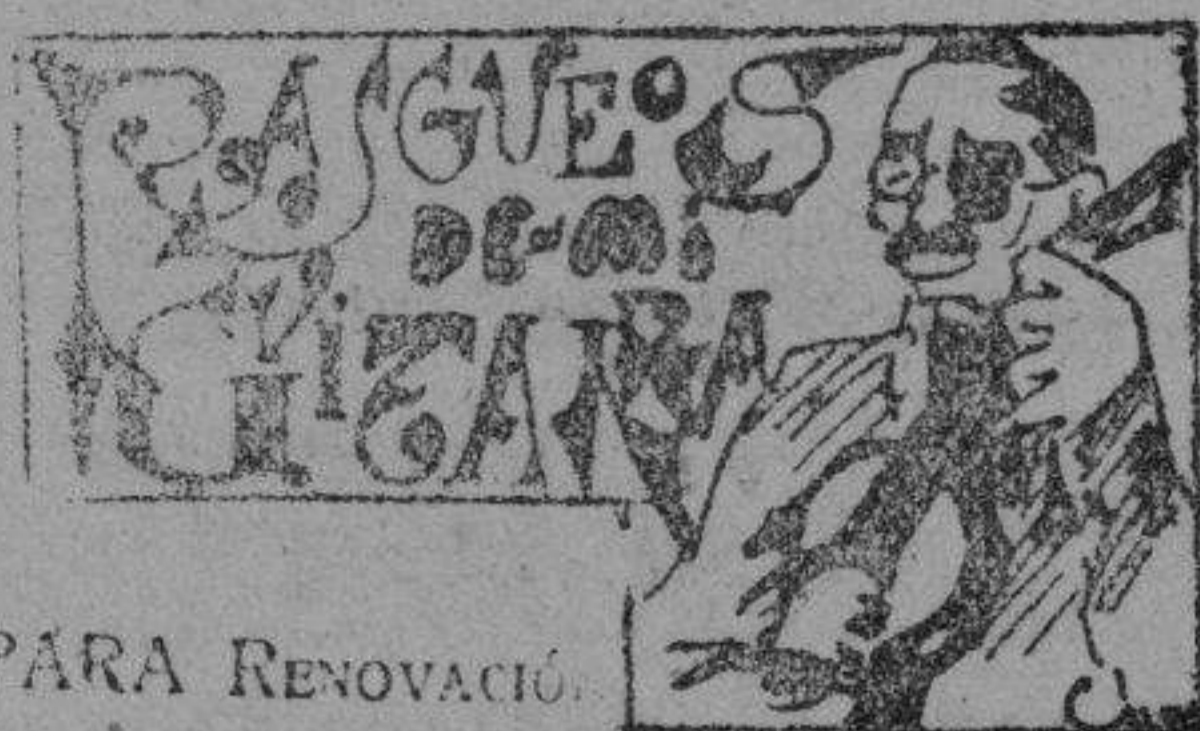
Uno de los barómetros más seguros—aparte del conocimiento directo—para reconocer el mejoramiento del nivel de vida en la Unión Soviética es su comercio exterior. Desde la terminación del primer plan quinquenal, el comercio exterior de la U. R. S. S. ha disminuido sensiblemente, tanto la importancia como la exportación. Esto quiere decir que la U. R. S. S. necesita menos del exterior, y, en consecuencia, también exporta menos, dejando en el país, a beneficio, mucho de lo que antes debía exportar para realizar sus compras. Téngase en cuenta que el primer plan quinquenal no creaba productos de consumo inmediato, sino medios de producción—maquinaria, etc.—que obligaban a recurrir al extranjero en gran escala; pero actualmente, la mayor parte de lo que antes se adquiría fuera se produce en la propia Unión.

En el discurso de Stalin se estudia detalladamente, y en cada uno de sus aspectos parciales, esta evolución, y se justifica, en virtud de ella, la Constitución que se va a poner en vigor.

En el primer comentario que hemos hecho al Congreso de los Soviets, antes de que llegaran a nosotros los discursos, nos hemos cuidado de advertir que la nueva Constitución no invade la esfera privativa del Partido, que es la dirección de la política general, lo que tampoco Stalin se olvida de recordar en su discurso, para evitar confusiones posibles. Si con la nueva Constitución llegan los Soviets a suplantarse las funciones del Partido, sobrevendría la diversidad de partidos políticos y el desbarajuste cuando el Estado y las clases han logrado la máxima homogeneidad. «Por lo que respecta a la libertad de los partidos—advirtió Stalin—, diré que ésta no puede existir más que donde haya clases antagónicas, con intereses inconciliables, como los que se manifiestan entre capitalistas y obreros, terratenientes y labradores, etc. Pero en la U. R. S. S. sólo existen obreros y labradores, los intereses de los cuales, lejos de ser hostiles, son fraternales, y, por consecuencia, no existe espacio para otros partidos. No hay espacio más que para un sólo partido: el comunista.»

Son muchos los discursos pronunciados por Stalin para trazar la política de la U. R. S. S., pero éste del VIII Congreso debemos considerarlo como el más trascendental y más importante desde el plazo marxista revolucionario.

L. PERSEN.



PARA RENOVACIÓN

¡HABLA EL FUSIL...!

*Yo quiero estar en el frente,
en el café me marcho;
yo quiero quitarle el tipo
al cruel fascismo, al neo.*

*Yo no quiero pasearme
a hombros de un ciudadano,
lo que quiero es la trinchera
y el valor de un miliciano.*

*Yo no quiero ir a los sitios
donde las orgías imperan;
yo quiero pegarle tiros
a las hordas extranjeras.*

*Yo no quiero yo exhibirme
por los sitios concurridos;
yo quiero quitar de enmedio
a traidores y a bandidos.*

*Yo quiero que por mi boca
sepa la reacción rastrera,
que mientras me queden balas
defiendo a la clase obrera.*

*Yo quiero estar donde esté
el fragor de la batalla,
¡tiempo habrá de pasarse
cuando no haya ni un canalla!*

*Yo no quiero oír decir:
«los fusiles para el frente»
y que luego en la ciudad
se paseen entre la gente.*

*Yo soy un fusil que quiero
a Quisipo decirle bruto,
y meterle en la cabeza
treinta balas por minuto.*

*Yo quiero darle en la frente
un balazo al que es un ruin,
y después, que haya caído
me bailo yo un garrotín.*

*No quiero que me paseen
como se pasea a una dama,
yo quiero matar fascistas,
¡yo quiero salvar a España!*

*Yo quiero irme para el frente,
¡yo no soy un maniquí!,
y si no se me hace caso
yo solo me voy a ir.*

*¡A mí, pocos pitoreos!
¿Qué se creen que es un fusil?*

FEDE

Málaga, 21 II 1936.

¡Camaradas!
Leed y propagad
RENOVACION

Después de las terminantes palabras de los diputados ingleses

Esperamos que los partidos obreros, la juventud y la gran opinión inglesa influyan cerca de su Gobierno en favor de España

A la vista está, quien quiera poder verlo, como lo han visto los diputados ingleses. La barbarie fascista es algo que no puede disimularse ni disculparse en nombre de ninguna razón política, en nombre de ninguna causa humana ni divina.

Los observadores dentrales, sea cualquiera su filiación política o su país de origen, pueden venir a Madrid. Por parte del Gobierno legítimo de España y de la Junta de Defensa no encontrarán más que facilidades, como las han encontrado los diputados ingleses. Que miren, que vean lo que hacen con la población civil de una ciudad de un millón de habitantes los que se llaman defensores del orden, de la patria, de la civilización y de los principios religiosos apoyados por el gran provocador de la guerra: el fascismo internacional. Si son seres humanos y no fieras de los montes, con esto será suficiente, sean cuales sean sus ideas.

Harto elocuentes y significativas han sido las declaraciones hechas por radio de los diputados ingleses Mr. Greenwood y Mr. Mac Namara, laborista y conservador, respectivamente. Harto elocuentes sobre el salvajismo y la crueldad fascistas y sobre el valor y la serenidad con que el pueblo de Madrid afronta «la espantosa catástrofe».

Ahí están esas palabras, prego-

nadas a todo el mundo por la radio y la Prensa leales. Esperamos que en Francia se habrán oído, pero esperamos que lo sean principalmente en Inglaterra, por ser ingleses y representantes de la opinión inglesa los que las suscriben.

No creemos, sin embargo, que el Gobierno inglés reaccione ante ellas con la celeridad que sería de desear, pero sí tenemos derecho a esperar, pero sí queremos esperar que la gran opinión inglesa lo haga inmediatamente y que las Trade Unions y los partidos políticos obreros desempeñen un papel primordial en esta campaña para hacer comprender al Gobierno que en la guerra civil de España se ventila no sólo la paz del mundo, sino también la tranquilidad y la seguridad del gran pueblo inglés.

También esperamos que la juventud trabajadora inglesa contribuya con todas sus fuerzas a defender la causa del progreso, del bienestar y de la paz, por la que está dando su sangre el pueblo español.

Que Inglaterra se mire en el ejemplo de España, en las casas de Madrid destruidas y abrasadas y en las mujeres y niños aplastados bajo las bombas del fascismo internacional. Aún es tiempo de evitar que Londres sufra la misma suerte.

Fallecimiento

Ha fallecido en esta capital, a la temprana edad de 7 años, la niña Rosario Hervás Cantos.

La conducción del cadáver desde la casa mortuoria al Cementerio, constituyó una verdadera manifestación de duelo.

A sus afligidos padres enviamos nuestro más sentido pésame.

Leed RENOVACION

¿Cocina abundante y de exquisitos manjares?

LA QUE EXISTE EN LA REPOSTERÍA DEL

Casino de Artesanos
ASÍ COMO SUS VINOS Y CERVEZA SON INCOMPARABLES

Sindicato de Oficios varios afecta a la U. G. T.

En su deseo este Sindicato de poder constituir la Agrupación local de Funcionarios del Estado, toda vez que como afiliados cuentan a cierto número de esta profesión, pone en conocimiento que a partir de la fecha 5 de Diciembre, y horas de 4 de la tarde a 8 de la noche, podrán presentar la solicitud de ingreso cuantos simpatizantes lo deseen, en la Secretaría de esta Sociedad, Fernando de los Ríos, número 2 (Casa del Pueblo).—El Comité.

Nota.—Además pueden hacerse sus peticiones de ingreso a este Sindicato, todos aquellos que no estén constituida en Jaén la sección del ramo a que pertenecan.

NOTAS DE INTERES

La Administración, ruega a los señores que por primera vez recibían nuestro periódico y no estén conformes con la suscripción, lo devuelvan a la calle Fernando de los Ríos, 2.